

Miércoles, 26 de diciembre de 2018

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Sé misericordioso con los que más necesitan de redención y que se pierden por sus arrogancias, orgullos y vanidades. Recuerda que la perfección habita en Dios y que en esta Tierra todo lo que existe está en proceso de evolución.

Ama el crecimiento de tus hermanos, para que ellos encuentren en ti un impulso para transformarse y no un muro en donde detenerse.

Sé misericordioso con aquellos que menos lo merecen, porque esa es la esencia de la Divina Misericordia.

Sé misericordioso contigo mismo, no para condescender con tus faltas y miserias, sino para que, como ser miserable, tú también recibas la Divina Misericordia y seas portador de esa Gracia para la Tierra.

La Misericordia es la esencia de la vida. Dios creó a los hombres en un acto de Misericordia y, con la misma acción, los hace recorrer el camino de retorno a Su Corazón.

En esta vida, para llegar a Dios, basta abrirse para recibir Misericordia, permitirse donar Misericordia y, por encima de todo, ser un instrumento de esa Fuente Divina.

Su Padre y Amigo,

San José Castísimo